

Saludos,

Si bien November Rain es una balada increíblemente triste de Guns N' Roses, estoy muy feliz de que finalmente esté lloviendo. El repiqueteo de las gotas de lluvia en mi ventana hace apenas un par de noches fue realmente música para mis oídos y fue agradable no tener que depender de *Alexa para jugar* Los sonidos de la lluvia para ayudarme a conciliar el sueño. Más que eso, la amenaza de incendios forestales extrañamente parecía real considerando los incendios en Canadá el año pasado que resultaron en cielos anaranjados y en California el año anterior. Por mucho que amemos los días soleados, creo que todos estamos agradecidos por el par de días de lluvia que hemos tenido. Sí, el proverbial yin al yang.

Irónicamente, a principios de esta semana asistí a un taller de un día de duración sobre *polaridades*. El facilitador hizo referencia a un libro, *Polarity Management*, de Barry Johnson, que define las polaridades. *como partes interdependientes que se apoyan mutuamente en la búsqueda de un propósito común. También pueden perjudicarse mutuamente si se ven como un problema a resolver. Las polaridades en esencia son inevitables, irresolubles, imparables e indestructibles. Lo más importante es que pueden aprovecharse para lograr un bien mayor.* Algunos ejemplos de polaridades son estructura y libertad, autocuidado y cuidado de los demás, continuidad y cambio, franqueza y diplomacia, reflexión y acción, y rendimiento académico y rendimiento infantil integral.

A menudo nos encontramos tratando de resolver polaridades y participando en debates cargados de emociones cuando sentimos que un lado de la polaridad es favorable al otro. Al igual que el rendimiento académico sobre el rendimiento integral del niño, algunos pueden creer que las escuelas deben centrarse en lo académico y sólo en lo académico, quiero decir, somos instituciones de aprendizaje que preparan a las personas para la universidad y las carreras. Esas otras cosas son simplemente tonterías. (*¡Eso ciertamente fue lo que experimenté en la escuela como estudiante en aquel entonces!*) Otros realmente creen que debemos centrarnos en el aprendizaje social y emocional por encima de todo. Quiero decir, ¿cómo pueden aprender los niños si están angustiados o carecen de la inteligencia emocional para afrontar las dificultades de la vida, y mucho menos las matemáticas y la lectura? Ya puedo sentir reacciones mientras estoy redactando este mensaje, pero creo que todos pueden apreciar hacia dónde va esto: necesitamos ambos. Ambos extremos de esta polaridad tienen sus ventajas y sus defectos, pero ambos son totalmente necesarios para el éxito de nuestros

alumnos, especialmente ahora. Es como la polaridad de la respiración, a algunos les gusta inhalar y a otros exhalar, pero necesitamos ambos para sobrevivir.

Lo que resonó en mí acerca de todo esto fue la idea de que debemos aprender a valorar y gestionar las polaridades y la función que cumplen, no luchar para eliminar un lado o el otro. Nuevamente, ¿con qué frecuencia nos encontramos atrapados en conflictos que no tienen solución? Más que eso, también asignamos valor al conflicto cuando los conflictos no son ni buenos ni malos, sólo cosas que necesitan ser resueltas. Como una torcedura en una manguera, simplemente hay que enderezarla para que el agua fluya.

Por mucho que sea un optimista perpetuo, hay lugar para la negatividad, especialmente cuando se trata de retroalimentación y articulación de preocupaciones. Incluso diría que mi actitud y perspectiva positivas dependen completamente de lo que se puede considerar negativo: ¿de qué otra manera podría crecer como persona y profesionalmente si el cielo estuviera siempre soleado? Y como me encuentro diciéndoles a mis propios hijos cuando se recuperan de un conflicto, no podemos apreciar los buenos momentos sin pasar por algunos malos y, al final, todo está bien si gestionas tu respuesta y creces a partir de ella.

Sí, nuestro trabajo es desafiante y a menudo nos sentimos examinados injustamente. Dada toda la retórica que rodea a la educación pública, además del sentimiento perpetuo de que no lo estamos haciendo lo suficientemente bien, puedo ver fácilmente por qué nos sentiríamos desanimados o deprimidos. O podemos optar por apreciar cualquier valor o verdad que esté incrustado en las cosas que nos perturban y utilizarlo para mejorarnos a nosotros mismos. No es fácil, lo sé. Pero sí tenemos opciones sobre cómo responder y seguir adelante. Más que eso, si elegimos permanecer en el lado negativo de esta polaridad, en última instancia el mundo se vuelve completamente negativo y sólo percibimos lo que confirmará este sesgo. Realmente es necesario que haya un flujo entre ambos extremos de esta polaridad con el objetivo de aterrizar en algún lugar que sea saludable para el cuerpo y el alma. Es importante identificar lo que no funciona, pero cuando ese es nuestro único enfoque, nada comienza a funcionar en nuestras realidades personales.

Perdón si todo esto es demasiado filosófico o idealista, pero en realidad vivimos tiempos difíciles. Lo siento y me encuentro diciéndole a la gente que siento que estamos en una era de lunas llenas perpetuas. Aún así, esto no afecta mi determinación y mi deseo de promover nuestro pequeño nicho en el mundo como un lugar fantástico para estar y aprender. Tenemos

que reconocer los desafíos y resolverlos para que la energía vuelva a fluir. Creo en nuestro deseo de crecer y lograr logros y en el amor que tenemos por nuestros alumnos, tanto jóvenes como mayores.

Lo que hace que todo esto sea más fácil son mis interacciones con los estudiantes y el personal que me recuerdan constantemente mi *por qué*. Ya sea visitando la feria del plan de estudios de la escuela secundaria y viendo a los estudiantes y al personal entusiasmados con sus oportunidades de aprendizaje, asistiendo a Bow Tie Thursday en Frank P. Long, a nuestras ceremonias de incorporación a la Junior National y National Honor Society, o simplemente caminando por Kreamer esta semana, estoy recordando constantemente lo grandioso que es South Country. Sin mencionar todo lo maravilloso que está sucediendo en todas nuestras escuelas. Respondo a las inquietudes, pero no les permito enmarcar mi percepción y mi verdad.

Al final, el sol brillará, pero estoy emocionado y aliviado de que esté lloviendo, incluso si es lluvia de noviembre. Lo necesitábamos.

Gracias como siempre por tu dedicación y pasión. Es un privilegio servir a este increíble distrito. Les deseo un fin de semana relajante y alegre, lleno de momentos que les recuerden por qué South Country es un lugar tan especial.

Tony Santana
#clipperORGULLO